



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Sociología

Documento de Cátedra 22: Traducción resumida del inglés al español. Glenn, Norman D. (2003) "Distinguishing Age, Period, and Cohort Effects" en Jeylan T. Mortimer y Michael J. Shanahan (eds.) *Handbook of the Life Course*. Nueva York: Kluver Academic/ Plenum Publishers

Autores: Bonelli, Samanta (2007)

Cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación Social, Profesora Titular: Ruth Sautu, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA)

Este Documento de Cátedra forma parte de una serie que tiene como propósito contribuir a la formación de los alumnos de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires en cuestiones vinculadas al diseño y realización de investigaciones científicas en el campo de las ciencias sociales. Su contenido complementa los textos de metodología de lectura obligatoria y optativa incluidos en cada uno de los tres cursos que se dictan en la Carrera.

La Cátedra solicita a los usuarios de estos Documentos que citen a sus autores indicando las referencias completas, es decir: autores, fecha, título y número del documento (traducción, resumen, elaboración propia, etc.). En los casos en que el usuario utilice sólo parte del documento, haciendo referencia a algunos de los autores/obras originales allí incluidos, consignar que fue tomado de nuestro Documento de Cátedra. Por ejemplo:

E.O Wrigth (1985), *Classes*, London: Verso, citado en Documento de Cátedra II.1., Plotno, G., Lederman, F. & Krause, M. (2007) "Escalas Ocupacionales".

Distinguiendo los efectos de la edad, la cohorte y el período

Evaluar los efectos del envejecimiento en las personas ha sido una de las principales tareas de quienes se dedican a la investigación focalizada en la temática de la edad.

Los cambios relacionados al paso del tiempo en la vida de los seres humanos, como la acumulación de experiencia, el asumir distintos roles a lo largo de la vida o mismo la madurez biológica de las personas, han sido vinculados a cambios en actitudes, valores, comportamientos, estados afectivos y relaciones con otras personas. Una de las hipótesis que refleja esta idea afirma que la adaptación de los seres humanos a los constantes cambios sociales tiende a hacer a las personas de más edad más conservadoras, más resistentes al cambio.

En las primeras décadas del siglo XX, la mayoría de las conclusiones acerca de los efectos del paso del tiempo en seres humanos se basaron en estudios que comparaban personas de distintas edades en un mismo punto del tiempo, lo que se llama corte transversal de datos (*cross sectional data*). La literatura académica y periodística de la época puso en duda este procedimiento argumentando que, si bien el corte transversal por edad (*cross sectional age*) permitía distinguir los efectos de haber nacido en distintos momentos y de haber sido formados a partir de experiencias diversas, él no permitía establecer claramente los efectos del envejecimiento en las personas. Por ejemplo, las personas más mayores en los Estados Unidos alcanzaron la adultez antes de que el televisor se distribuya masivamente en este país. De esta manera es muy probable que presenten características notablemente distintas a las de aquellos más jóvenes que crecieron influenciados por la televisión. Estas diferencias basadas en la edad, a causa de haber nacido en distintos momentos históricos, son más bien efectos de **cohorte** antes que consecuencias del paso del tiempo.

A mediados del siglo pasado, se concibió al estudio de panel, estudio que proporciona datos de individuos específicos en diferentes puntos del tiempo, como otro medio para evaluar los efectos del paso del tiempo en las actitudes, valores, comportamientos, etcétera de los seres humanos. Este tipo de estudio tampoco permite discriminar estos efectos, menos aún en sociedades modernas sujetas a constantes cambios. Las alteraciones en las características de las personas pueden ser más consecuencia de estos cambios en su entorno social que de su envejecimiento, es decir pueden ser efectos de **período**. De esta manera los efectos de la edad y del período se confunden en los estudios de panel. El mismo tipo de confusión se presenta al querer estudiar cómo una **cohorte**, grupo de personas nacidas en un determinado período de tiempo, cambia al envejecer.

A finales del siglo XX, gerontólogos junto a estudiosos de los cursos de vida pudieron destacar conceptual y lógicamente los problemas que envuelve el estudio de los efectos de la edad, el período y la cohorte. De esta manera desarrollaron un conocimiento básico acerca de la confusión de los efectos de la edad con los del período o los de la cohorte, en todo tipo de casos donde la edad cronológica es una variable independiente. El “enigma edad-período-

cohorte” es un caso especial de “problema de identificación” que ocurre cuando hay tres o más variables independientes que pueden estar afectando a la variable dependiente.

Intentos estadísticos de separar los efectos

Los distintos métodos estadísticos desarrollados para distinguir los efectos de la edad, el período y la cohorte se basaron principalmente en abstracciones, estimaciones y simplificaciones no ajustadas a la realidad compleja que se estudia. Ningún procedimiento estadístico puede dar cuenta de la correcta y compleja combinación de efectos.

Medios informales de distinguir los efectos

El no poder contar con las herramientas estadísticas para separar los efectos de la edad, el período y la cohorte de manera completa y precisa, no implica necesariamente que uno deba darse por vencido en su intento.

No existe una fórmula para distinguir los efectos que funcionarán en todos los casos; sin embargo, contando con la teoría, el sentido común y con toda la información disponible acerca de la variable dependiente en estudio, se pueden formular juicios razonables acerca de los efectos. Generalmente es necesario ser capaz de mirar a los datos desde distintos ángulos, contando con distintos tipos de información adicional para llegar a conclusiones más cercanas a la realidad compleja.

Los medios informales de examinar los datos para así poder distinguir los efectos pueden no aportar un alto grado de certeza. Sin embargo, teniendo en cuenta que siempre partimos de una ambigüedad en la evidencia que concierne a los efectos de la edad, la cohorte y el período, resulta más científico que caer en errores por haber seguido modelos estadísticos de manera dogmática.

Conclusiones

Las inferencias acerca de los efectos del envejecimiento son cruciales a la hora de estudiar cursos de vida, de manera que deben estar basadas en la investigación sistemática y rigurosa, pero definitivamente la separación de los efectos de la edad de los de cohorte o período no puede ser realizada a través de modelos de estimación estadística, ya que estos conducen a conclusiones erróneas.

Personalmente recomiendo que los investigadores salteen el uso de modelos estadísticos y procedan a utilizar medios más informales de distinguir los efectos de la edad, el período y la cohorte. Desde ya se trata de métodos falibles pero son reconocidos como tales de manera que no conducen a conclusiones dogmáticas y definitivas.